

Por Sergio Paz Murga



Propuestas del candidato al Parlamento Andino, Francisco Huanacune

La integración debe depender de una palanca institucional

Empresario y hombre vinculado a las comunicaciones aspira llegar a trabajar al Parlamento Andino, con el número 15 en la lista del partido de la estrella.

→ **-¿Qué es el Parlamento Andino?**
Según el estatuto fundacional es la institución encargada de impulsar la integración, que se lanzó hace más de 41 años con la firma del Acuerdo de Cartagena y que tiene características específicas.

-¿Cuántos parlamentarios congrega en total?

Son 20. Cuatro son los países que conforman la Comunidad Andina –Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú– cinco legisladores le corresponden a cada país.

“ Lo importante aquí es que los que nos impulse no sean los intereses nacionales sino la integración, el bloque andino. ”

-¿El parlamentario andino tiene las mismas funciones que un congresista nacional?

Aquí habría que decir que un congresista nacional tiene básicamente tres funciones: Legislar, representar y fiscalizar. El parlamentario andino tiene solo las dos últimas funciones.

-¿Por qué no pueden legislar? Está en la naturaleza del parlamentario legislar...

Por estatuto, eso es algo que me llamó poderosamente la atención cuando inicié el estudio de la integración andina hace más de seis años.

-Cinco parlamentarios por país es nada, ¿no le parece?

Colombia tiene poco más de 45 millones de habitantes, Perú alrededor de 30 millones, Ecuador más de 14 millones y Bolivia más de 10 millones. Cinco representantes andinos por cada país es muy poco. Es una función erosionada.

-Porque justamente no es representativa...

Yo lo que he propuesto es consolidar el Parlamento Andino convirtiéndolo en un espacio de legislación. Para esto se requiere que la transformación vaya con dos cosas: una que ya existe, la libertad de conciencia.

Los parlamentarios andinos obedecen a los mandatos de su conciencia. Yo por ser parlamentario andino no tendría –según lo que propongo– por qué votar con un colega peruano si considero que lo que dice va en contra del fortalecimiento de mi país, para beneficio de todos los peruanos.

Así, un boliviano puede votar con un colombiano, con un peruano, etc.

-¿Eso pasa ahora?, ¿se vota por bloque?

En principio debería pasar porque hay libertad, pero se vota en bloque.



-Qué naturaleza tan deformada la del Parlamento Andino...

Es más, propongo que se amplíe el número de representantes del Parlamento Andino en función del peso demográfico de los países. Lo importante aquí es que los que nos impulse no sean los intereses nacionales sino la integración, el bloque andino.

-¿En sus investigaciones halló la razón por la que los parlamentarios andinos no podían legislar?

Yo especulo y lanzo una hipótesis, de que aquellos que han lanzado los procesos de integración creen que es posible sostenerlos con puro voluntarismo. Hacen depender la integración a la voluntad política de los hombres de poder de turno.

El problema radica en que cuando los liderazgos son débiles la integración va a dormir el sueño de los justos, como sucede actualmente. Yo no veo a Santos, a Morales, a Correa o a García que estén apostando por la integración.

IDEOLOGÍAS, EL GRAN OBSTÁCULO

-Pero, ¿es consciente de que la ideología más que el liderazgo ha sido un factor de división en la CAN?

Sí es cierto, el tema ideológico existe en todo lugar pero si nosotros no encontramos los escenarios en los cuales esta tensión ideológica



“ Hay que hacer que la integración dependa de una palanca institucional que la viabilice, que le de sostenimiento y la proyecte. ”

se canalice, siempre vamos a vivir divididos. Recuerda que los costos de la división son infinitamente pequeños comparados a los beneficios que se podrían obtener integrando a nuestros pueblos.

-Y uno de esos escenarios sería el Parlamento Andino...

Por supuesto, es un lugar donde los representantes de los países, elegidos por el pueblo, por el soberano, se encuentren y superen sus divergencias; unas veces con mayor impulso, otras veces con menor impulso.

-Las ideologías discrepantes no tendrían tampoco que ser un factor de división. Europa lo ha demostrado así. Cabe recordar los encuentros entre Thatcher y Mitterrand.

Claro y te lo vuelvo a repetir: el problema está cuando las personas hacen depender los procesos de integración a sus impulsos, a sus voluntades. Eso es algo que hay que corregir. Hay que hacer que la integración dependa de una palanca institucional que la viabilice, que le de sostenimiento y la proyecte.

-¿Pero, no hay instituciones dentro de la Comunidad Andina que funcionen bien?

Yo creo que la CAF se ha convertido en una de las principales canalizadoras de fondos para proyectos en la región, pero hay otras que dejan mucho que desear. Por ejemplo, la Universidad Simón Bolívar podría funcionar mejor.

Después tenemos la Secretaría General. Ellos, que son el brazo ejecutivo de la CAN, han hecho un trabajo que deja mucho que desear. Su sede queda en Lima pero la gente no sabe, no se ha enterado para qué sirve.

-Hace poco leí que Alan García decía: “El momento de la Comunidad Andina ya pasó”.

Yo no comparto eso. Es la visión del presidente García, pero yo tengo otra. Creo que el mandatario, quien es un hombre brillante, al contrario, debe completar su gobierno con una visión geopolítica.

-¿Cree que el objetivo final de la CAN es lograr algún día lo que pasó en la UE?

Para esto hay que hablar un poco de lo que ha sido el proyecto de integración. La CAN no ha sido el primer proyecto de integración en la región, ni tampoco va a ser el último. Creo que iniciativas anteriores demostraron que el continente no estaba preparado para abordar proyectos de integración totales. El Acuerdo de Cartagena fue una respuesta y una prueba de no renuncia a la aspiración integracionista de nuestros pueblos, fue una prueba de realismo integracionista. Nos dijimos cómo podemos integrarnos sin perdernos de esta utopía continental.

-Hay quienes hablan de crear hasta una moneda única.

Esas son propuestas descabelladas. Un momento, la integración es un proceso, nadie se integra por decreto: uno firma una ley y ya estamos todos integrados. La integración tiene sus etapas, y aquellos que ven la integración política y económica olvidan esas cosas.

BRASIL, EL COLOSO

-¿Cómo enfrentar una integración con un país como Brasil, tan cercano pero a la vez tan distante a nosotros?

Brasil es un caso aparte, un país-continente con 195 millones de habitantes, la octava economía del mundo y la quinta en un futuro si sigue creciendo a este ritmo. Ellos tienen las cosas claras desde un punto de vista geoestratégico. Saben bien que el frente comercial más importante de este siglo no es el Atlántico sino el Pacífico, y los principales puertos brasileños de este siglo no estarán en el Atlántico, sino en el Pacífico.

-¿No existe un contrapeso por parte de nosotros?

Claro, las troncales transoceánicas. Muchos suponen que es el contrapeso. Quieren amarrar a nuestro oriente con esas troncales, esa es la idea. Pero si tú vas a Loreto te das cuenta que faltan tres cosas: Uno, están desconectados eléctricamente del resto del país. Dos, vialmente viven en el pasado, para ir de un punto a otro en Loreto te puede tomar hasta dos semanas, y eso me quedó corto. Tercero, a nivel Internet no tienen banda ancha. Por eso me preocupa mi país, la cohesión nacional.

Dime, cómo vamos al encuentro de este coloso, de este país continente, ¿solos? No, hay que ir en el cobijo de un bloque como el andino.

-¿Qué diferencias marca entre la CAN y el Mercosur, el otro proyecto integracionista sudamericano?

El Mercosur también ha tenido un proceso de integración donde ha habido ciertos espasmos integracionistas. El bloque nació en marzo



“ El Mercosur también ha tenido un proceso de integración donde ha habido ciertos espasmos integracionistas. ”

de 1991 con una gran aspiración pero creo que la gran lección de esa experiencia es que en los procesos de integración deben desaparecer las asimetrías entre los países. Si esto no desaparece la integración no tiene un por qué.

-¿Asimetrías en qué sentido?

Las asimetrías no en términos demográficos, sino las asimetrías en bienestar, en calidad de vida, a fin de que cuando tú vayas de un lugar a otro no llesves las deficiencias sino la felicidad.

Yo abogo por la integración para superar las falencias de los países andinos en términos de infraestructura, de educación, de ciencia y tecnología, de madurez institucional. ■